

REBELDIA Y TERNURA DE GABRIELA A 34 AÑOS DE SU MUERTE

Por Ronnie Muñoz Martineaux

1935

Recientemente se ha cumplido el trigésimo cuarto aniversario del fallecimiento de Gabriela Mistral, la maestra rural que volvió su canto y su ternura hacia la niñez, los indios, los segregados, esto es, en defensa de los humillados y ofendidos de la Tierra. Este aniversario y un mayor conocimiento de la majestuosidad de su poesía, han renovado el interés de lectores y estudiantes de su obra.

Lo anterior nos parece muy importante. Ahora más que nunca, se hace imprescindible penetrar más íntimamente en la vida y poesía de esta altiva maestra rural que naciera el 7 de abril de 1889, en una casa pobre de Vicuña, del Valle del Elqui.

El redescubrimiento de Lucía Godoy Alcayaga —su verdadero nombre— nos parece de primera importancia, por cuanto, respecto al juzgamiento de su obra, hay por una parte un antiguo enfoque crítico y, de otra, se ignora del todo su poesía y prosa de profundo contenido social.

Al respecto bastaría con citar su actitud antipatriarcal, sus fervores "freudianos" condenando la explotación de campesinos e indígenas y su apasionada simpatía por la patria ri-

caragüense Augusto César Sandino.

"SONETOS DE LA MUERTE"

Gabriela apenas trisa los trece años cuando empieza a publicar sus primeros versos en periódicos provincianos. Su sentido de la soledad, el romanticismo y la melancolía de estas primeras producciones son sucratas con sendos temas reveladores: "Alma", "Soledad", "Alguien". A los 14 años un romance con el empleado de Ferrocarriles Honesto Ureta alcanza plenitud pasional. Este gran amor es coronado brutalmente por el suicidio del novio, que adopta esta resolución al ser descubierto en la sustracción de dinero en su trabajo. El golpe es demasiado terrible para la adolescente poetisa y marcará con hierro y sangre su espíritu sensitivo. De allí surgen los "Sonetos de la Muerte" que en un principio, por ignorancia o paciencia de algunos críticos de la época, son considerados apenas como un capítulo de la erótica roja.

"Del nicho helado en que los hombres te pusieron, te bajaré a la tierra humilde y solitaria. Que he de dormirte en

ella, los hombres no supieron y que he de soñar sobre la misma almohada..."

Los magistrales "Sonetos de la Muerte" fueron premiados en los Juegos Florales de Santiago en 1914. La Mistral sólo presenció el acto desde la galería, pues no tuvo un vestido digno de la ceremonia.

SU VERDADERA IMAGEN

Resulta paradójico, pero hay un abundante material consagrado a la vida y obras de la Mistral que sólo entregan una imagen burda, inaccesible y estereotipada. Porque hay que decirlo claramente: su obra fue incomprendida y su existencia, prejuzgada. Se ha olvidado su sinceridad y su sentido iconoclasta. Se ha ocultado su condición de mujer apasionada que se revela nitidamente en sus cartas al poeta Magallanes Moore. Tampoco se conoce a la Gabriela luchadora. A la adultad de los derechos humanos, de la paz. A la escritora a quien la derecha parlamentaria negó un viático cuando fue invitada a México por Vasconcelos para reforzar la educación.

Para colmo de injusticias

está la paradoja de que la insignie poetisa recibió el Premio Nacional de Literatura de Chile en 1951, esto es, seis meses después del Premio Nobel. No obstante todo esto, la gran autora de "Tala" no se dejó amilanar. Resistió todos los avatares de pie, implacable a veces, otras como "el sándalo que perfuma el hacha que lo hiere".

LA MUERTE Y EL FIN DEL DESARRAIGO

En uno de sus poemas más logrados la poetisa canta a la maestra rural: en otros versos se canta la dura tarea de quienes llevan el trigo de la sabiduría por todos los caminos y que recogen los niños en sus cuadernos arrugados: "La maestra era pura, la maestra era pobre, la maestra era alegre..." Fata, su condición de maestra la acompañó toda su vida, a pesar de que no fue admitida como alumna de la Escuela Normal de La Serena.

Viajó durante muchos años. Lejos de Chile no olvidó su pueblo ni su origen. Casada e incestuosa respondió a la vida con indiferencia. Un día de enero de 1957, una gran nube negra banó sus párpados. Sus ideales, su rebeldía, sus sueños, toda la belleza de su gran espíritu creador se detuvieron en Long Island, lejos de su tierra soñada.

En su testamento, dejó escrito que sus restos fueran sepultados en su amado Monte Grande de Vicuña. Como anticipándose a su fin, la hija de una campesina del norte de Chile había escrito: "Quiero ser el polvo con que jugué en los caminos del campo. Oprimidme: he sido vuestra. Desdacadme, porque os hice: písdame, porque no os di toda la verdad y toda la belleza. O simplemente cantad y corred sobre mí, para besar las plantas amadas..."

Los funerales de la

Mistral fueron un acontecimiento nunca visto. Miles y miles de personas desfilaron junto a sus restos en el velatorio realizado en la Universidad de Chile. Gente de todas las condiciones, especialmente niños y mujeres humbles. Esto es el pueblo chileno que le daba no sólo el adiós, sino la definitiva entrada a la inmortalidad. Pablo Neruda escribió en esa ocasión: "El corazón de Chile está enlutado. Yo hago llegar el pésame al pueblo mismo, a los pobres de Chile, desde donde surgió la resplandeciente

patricia desaparecida. A los niños que cantó y que siguen como en su poema inmortal, con los pies descalzos, a los míseros que gozaron con alfarcos y tejedores su poesía. Y también mi pésame a la tierra de Chile, que guardará la inmóvil figura de quien cantó con sencillez y con grandeza los ríos y los árboles, el viento y el caer de la patria. El viento, el mar, los árboles, todo lo que canta en nuestra tierra, cantarán al recibirla para siempre, el único coro digno de Gabriela Mistral".

Rebeldía y ternura de Gabriela a 34 años de su muerte [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rebeldía y ternura de Gabriela a 34 años de su muerte [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile